

**WORLD RAINFOREST MOVEMENT
MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES**

Secretariado Internacional
Ricardo Carrere (Coordinador)
Maldonado 1858; CP 11200
Montevideo - Uruguay

Tel: +598 2 413 2989
Fax: +598 2 410 0985
E-mail: wrm@wrm.org.uy
Sitio web: <http://www.wrm.org.uy>

Boletín nº 103 del WRM
Febrero 2006
(edición en castellano)

En este número:

NUESTRA OPINION

- Cambio climático: todavía hay tiempo para evitar el desastre ... pero no mucho 2

LUCHAS LOCALES Y NOTICIAS

AMERICA DEL SUR

- Argentina-Chile: joven mapuche, opositor al avance de empresas forestales, pidió refugio político 3
- Brasil: Quilombolas protestan contra Aracruz celulosa 4
- Brasil: la lucha de los Tupinikim y Guaraní contra Aracruz Celulose continúa 6
- Uruguay: fábricas de celulosa y participación ciudadana –el Banco Mundial en la mira 7

AMERICA CENTRAL

- Guatemala: documentales sobre los impactos de la minería 9

AFRICA

- Chad-Camerún: informe destaca el papel del Banco Europeo de Inversiones en proyecto de petróleo y oleoducto 10
- Congo (República Democrática): las ONG presionan por los derechos de los pueblos durante el Foro sobre Bosques 12
- Kenia: las causas de fondo de la actual sequía 14
- Sudáfrica: una visión sudafricana del sello del FSC en las plantaciones industriales de árboles 15

ASIA

- Birmania: vendiendo madera, comprando inestabilidad, pobreza y destrucción 16
- Indonesia: el WWF comete un error al apoyar el cultivo de camarón en Aceh para acelerar la recuperación tras el tsunami 18
- Laos: las plantaciones de eucaliptos del Banco Asiático de Desarrollo aumentan la pobreza 20
- Tailandia: el pueblo, no el Estado, protege los bosques 21

NUESTRA OPINION

- Cambio climático: todavía hay tiempo para evitar el desastre ... pero no mucho

Hace muchos años que la gente viene oyendo hablar del cambio climático y los terribles impactos que conllevará. A pesar de las advertencias sobre la catástrofe en ciernes, un grupo de científicos al servicio de los intereses corporativos ha intentado sembrar dudas en cuanto a las pruebas científicas. Al mismo tiempo, otro grupo de académicos y tecnócratas ha estado inventando mecanismos absurdos para "compensar" las emisiones de carbono de modo de permitir que el uso de combustibles fósiles continúe. Entre dichos mecanismos se cuentan las plantaciones a gran escala de árboles de crecimiento rápido, ubicadas, por supuesto, en el Sur.

Con este panorama, es alentador ver que algunos científicos desafían el poder desde adentro. Es el caso de Jim Hansen, director del Instituto Goddard para Estudios Espaciales de la NASA, en Nueva York, quien a pesar de su temprana franqueza en relación con el cambio climático es el principal asesor del presidente George Bush en cuanto al clima. El 17 de febrero, Hansen publicó un artículo en el periódico británico *The Independent* señalando que "un estudio satelital de la capa de hielo de Groenlandia demuestra que se está derritiendo mucho más rápido que lo que los científicos temían: se está yendo al mar el doble de hielo que hace cinco años. Las implicaciones para el aumento del nivel del mar y el cambio climático podrían ser dramáticas".

Hansen se plantea la pregunta: "¿Cuán rápido puede ir todo esto?" y su respuesta es: "En este momento, creo que nuestro mejor parámetro es lo que ocurrió en el pasado. Sabemos que, por ejemplo, hace 14.000 años los niveles del mar subieron 20 metros en 400 años, es decir cinco metros en un siglo. Esto ocurrió hacia fines de la última era glacial, de modo que había más hielo. Pero, por otra parte, las temperaturas no aumentaban tan rápido como hoy".

Hansen explica que "La última vez que el mundo fue tres grados más cálido que hoy, que es lo que esperamos para más adelante este mismo siglo, los niveles del mar fueron 25 metros más altos. Entonces, eso es lo que podemos esperar si no actuamos con rapidez. Ninguno de los modelos climáticos y glaciares actuales predicen esto. Pero yo prefiero las pruebas que me brindan la historia de la Tierra y mis propios ojos. Creo que el aumento del nivel del mar pronto será el gran tema, mucho más que el calentamiento en sí".

Esta declaración de Hansen sugiere que estamos al borde de una gran catástrofe climática (¡imaginen que el nivel del mar aumente 25 metros!) y que se necesitan medidas urgentes y drásticas para evitarla. Obviamente él quiso informar al público sobre el peligro. "Sin embargo", advierte Hansen, "cuando hace unas semanas yo, un científico climático de la NASA, intenté hablar a los medios de estos asuntos tras una conferencia que dicté en la que exhorté a la inmediata reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, el equipo de relaciones públicas de la NASA, integrado mediante designaciones políticas del gobierno de Bush, intentó impedírmelo. No quedé contento con esto e ignoré las restricciones. La primera línea de la misión de la NASA es comprender y proteger el planeta".

Esa debería ser la misión de todos los gobiernos: comprender y proteger el planeta como medio de garantizar la supervivencia de la humanidad. En la actualidad, la principal amenaza para el planeta es el cambio climático global y es necesario tomar medidas urgentes. Hansen plantea la pregunta crucial: "¿Cuánto tiempo nos queda?". Su respuesta es: "Tenemos que estabilizar las emisiones de dióxido de carbono en el correr de una década o las temperaturas aumentarán más de un grado, es decir que la temperatura será mayor que lo que ha sido durante medio millón de años, y muchas cosas podrían volverse imposibles de detener. Si pretendemos detener esto no podemos esperar por las nuevas tecnologías como la captura de las emisiones de la combustión del carbón. Tenemos que actuar con lo que tenemos. En esta década, esto significa centrarse en el uso eficiente de la energía y en fuentes renovables de energía que no queman carbono. No nos queda mucho tiempo".

Por supuesto que nada de lo anterior es novedad. Lo que sí es nuevo es la brecha de Hansen en el muro del establishment corporativo y su ejemplo que alienta a la comunidad científica a no callarse y unirse a la lucha para evitar el cambio climático. ¡Realmente no nos queda mucho tiempo!

Nota: El artículo de Jim Hansen está disponible en: <http://news.independent.co.uk/environment/article345926.ece>

● inicio

LUCHAS LOCALES Y NOTICIAS

AMERICA DEL SUR

- Argentina-Chile: joven mapuche, opositor al avance de empresas forestales, pidió refugio político

El 6 de diciembre Pascual Pichún Collonao, de 23 años, miembro de la comunidad Antonio Ñirripil - del sector Temulemu en la sureña comuna chilena de Traiguén - formalizó la petición de refugio político en Argentina. El joven permanecía clandestino desde noviembre del 2003, cuando con su hermano Rafael decidieron no presentarse a la justicia ante la negación del derecho a la libertad vigilada por no poder pagar una multa impuesta por el tribunal. Los hermanos debían cumplir 5 años de prisión por el incendio de un camión de Forestal Mininco ocurrido en marzo de 2002. Actualmente Rafael cumple condena en la cárcel de Traiguén tras ser arrestado en julio de 2005.

"Nosotros somos mapuches, hijos de la tierra, y por ello la hemos defendido siempre. Desde el año 1998, nuestra comunidad ha mantenido una férrea defensa de nuestro territorio ancestral ante el avance de las empresas forestales y hemos denunciado los graves daños que provocan las plantaciones industriales, utilizando todos los espacios públicos para hacer sentir nuestro malestar", sostienen el lonko (autoridad tradicional comunitaria) Pascual Pichún Paillalao y su hijo Rafael en una carta enviada al secretariado del Comité de Elegibilidad para el Estatuto de los Refugiados en Buenos Aires en aval a la petición del joven Pascual. "Esto ha provocado una interminable campaña de persecución judicial y política en contra de nuestra familia, así como también en contra de otros miembros de nuestra comunidad, que componen cerca de 80 familias campesinas de humilde origen".

En abril del 2004 el lonko Pichún Paillalao, padre del peticionante, fue condenado a 5 años de prisión por el delito de "amenaza terrorista" junto a su par Aniceto Norín, lonko de la vecina comunidad de Didaico.

"Nuestra lucha es la lucha de un pueblo por sus derechos, es la lucha de una comunidad por el bien de sus miembros, por la defensa de nuestra cultura, de nuestro idioma, por la medicina tradicional que vive en nuestros bosques y por el agua que hoy escasea como nunca antes" – explican lonko Pichún Paillalao y su hijo. "Si eso constituye un acto de 'terrorismo', que así sea, pero tenemos la convicción que es una lucha legítima y que en ningún caso representamos un 'peligro para la sociedad', como el gobierno chileno y los tribunales han señalado y por cuya razón nos han condenado irregularmente, en juicios que avergüenzan por su racismo".

Según Juan Pichún Collonao, vocero de la comunidad Antonio Ñirripil: "El monocultivo de pino y eucalipto produce la sequía de los charcos, de los riachuelos, entonces ya difícilmente la gente pueda vivir ahí. Por el otro lado tenemos la contaminación del aire por la fumigación (aérea) con químicos para que haya una producción más rápida y también la fumigación terrestre para dejar solamente el pino. Eso se va hacia los riachuelos o hacia los pozos donde gran parte de las familias mapuche extraen el agua para consumo y trae como consecuencia problemas biológicos. Hay niños que salen con seis dedos, niños que se enferman a temprana edad, que han fallecido sin saberse el motivo".

Hacia 1997 los comuneros mapuche iniciaron una serie de 'recuperaciones productivas', esto es, ocupar grandes plantaciones forestales, desmontarlas y producir alimentos. De esta manera cumplían el doble objetivo de satisfacer su demanda territorial y poner freno a los monocultivos de árboles. La respuesta estatal fue un ascendente proceso de criminalización de las movilizaciones con la aplicación de las leyes de Seguridad Interior del Estado N° 12.927 y Antiterrorista N°18.314, heredadas de la dictadura.

Según Juan Pichún Collonao, el incendio por el que se condenó a sus hermanos Pascual y Rafael fue un montaje realizado por personas que trabajaban en el fundo Nanchahue, hacienda que controla Juan Agustín Figueroa, un hombre de fuerte gravitación en la política chilena - que fue ministro de Agricultura durante la presidencia de Patricio Aylwin (1990- 94) y miembro del Tribunal Constitucional hasta hace muy poco tiempo – que los mapuche consideran un nuevo inquisidor.

La criminalización de la demanda mapuche en Chile ha sido denunciada en el ámbito internacional desde hace casi una década; incluso diferentes organismos internacionales han recomendado a las autoridades chilenas que introduzcan cambios en sus políticas hacia ese pueblo. Actualmente una docena de dirigentes mapuche están en las prisiones chilenas cumpliendo condenas que van de 5 a los 10 años, mientras que un número similar pasó a la clandestinidad. La represión estatal también se cobró la vida del joven Alex Lemún Saavedra, de 17 años, asesinado por las Fuerzas Especiales de Carabineros en noviembre de 2003 durante el desalojo de un fundo.

En 1974, a poco de imponerse la dictadura del general Augusto Pinochet (1973-90) en Chile, se promulgó el decreto 701 para la promoción de la industria forestal, que se tradujo en el subsidio de casi la totalidad de los costos a las empresas que invirtieran en el sector. Esa normativa y la contrarreforma agraria ejecutada por los militares terminó con la propiedad comunitaria indígena y pulverizó la política de acceso a la tierra del gobierno socialista de Salvador Allende (1970-73).

“Luego de esa década —afirma Lorena Ojeda, de la Asociación de Jóvenes Profesionales Mapuche Konapuewman, de Temuco—, se siguieron expandiendo las empresas, abarcando muchas hectáreas de territorio. Eso causó que las comunidades mapuche comenzaran a quedar cercadas por las forestales, provocando la masiva migración de la gente del campo hacia la ciudad, con la pérdida de identidad cultural que eso conlleva”. Como dato paradigmático cabe señalar que el temu, árbol predominante en el territorio de la comunidad Antonio Ñirripil que está estrechamente relacionado a su vida espiritual, ha desaparecido como consecuencia del avance de los monocultivos.

Por Hernán Scandizzo, Colectivo Pueblos Originario - Indymedia Argentina, correo electrónico: herscan@yahoo.com.ar

Para más información: Comisión por el Refugio Político en Argentina a Pascual Pichun Collonao – COPP, libertad_pascualpichun@yahoo.com.ar; Carta tipo para enviar al CEPARE en apoyo a la petición de refugio político de Pascual Pichún Collonao, www.argentina.indymedia.org/news/2006/01/368597.php; también se puede visitar las páginas: <http://www.nodo50.org/azkintuwe>, <http://www.argentina.indymedia.org/features/pueblos>

● inicio

- Brasil: Quilombolas protestan contra Aracruz Celulose

En noviembre de 2005 cientos de quilombolas marcharon por las calles de São Mateus, en el norte del Estado de Espírito Santo, para protestar contra Aracruz Celulose, la mayor productora de pulpa de eucalipto blanqueada del mundo. Algunas de las pancartas decían "Aracruz Celulose: Estás en contra de la vida, devuélvenos nuestras tierras para producir alimentos", "Trabajadores mutilados por Aracruz Celulose exigen sus derechos", "Presidente Lula: ¡el futuro de los pueblos indígenas es más importante que exportar celulosa!". Participé en la manifestación y marché con los quilombolas, al ritmo de los tambores, por la ciudad. Marchamos hacia el río, hasta la plaza donde desembarcaban a los esclavos en la época de la colonia.

Quilombo es el nombre que recibieron las comunidades de esclavos y esclavas fugitivos durante el período colonial en Brasil. En el siglo XVII los esclavos africanos llevados a Brasil por los colonos portugueses se contaban por cientos de miles. El quilombo más famoso era un asentamiento en el noreste de Brasil, en una zona llamada Palmares, a causa de las palmeras silvestres que crecen en los cerros. A mediados de siglo vivían cerca de 30.000

personas en Palmares, en grandes aldeas fortificadas con capillas, estatuas y palacios. El primer dirigente de Palmares fue Ganga Zumba, el gran gobernante.

Los portugueses enviaron una expedición tras otra para intentar acabar con el Quilombo dos Palmares. Una tras otra, esas expediciones fracasaron. Pero en 1678 Ganga Zumba llegó a un acuerdo con los portugueses. Los otros dirigentes del quilombo se negaron a aceptar ningún trato mientras los africanos permanecieran en la esclavitud. Eligieron a Zumbí, sobrino de Ganga Zumba, como su nuevo dirigente.

Finalmente Zumbí fue hecho prisionero y decapitado en noviembre de 1695. Así se cerraron casi cien años de resistencia de los quilombos. Zumbí se convirtió en héroe y símbolo de la libertad negra en Brasil.

Los colonos establecieron monocultivos de caña de azúcar para la exportación. Los quilombolas plantaban maíz, porotos, mandioca, boniatos, bananas y hortalizas. Criaban cerdos y gallinas, pescaban en los ríos y cazaban en los bosques.

Hoy, otro monocultivo amenaza a los descendientes de los quilombos. Aracruz ha establecido cientos de miles de hectáreas de plantaciones industriales de árboles en las tierras de los quilombolas.

Al otro día de la marcha de São Mateus visité algunas aldeas quilombolas junto a activistas de la Red Alerta contra el Desierto Verde. Los pobladores nos contaron que su comunidad había sido rodeada por completo por las plantaciones de eucaliptos. "Aracruz acabó con nuestra tierra", dijo un hombre. La empresa compró la tierra muy barata o en forma fraudulenta, gracias a un intermediario encargado de hacer la transacción.

Doscientas personas que habitan en la misma aldea trabajaron para Aracruz como operadores de motosierra, pero todos ellos han perdido sus empleos. "Desde que Aracruz llegó la mayoría de las personas se han ido de aquí. Ahora viven en favelas en las ciudades grandes, como Vitória", relató otra persona.

Aracruz se quedó con las mejores tierras, dejando a los quilombolas solamente aquellas áreas en las que la empresa no puede plantar. "Ni siquiera hay espacio para tener un caballo", se quejó un aldeano. Otro hombre añadió: "Cuando se casan, los jóvenes no tienen a dónde ir, o sea que se quedan. Esto significa que hay todavía menos tierra disponible".

Desde que Aracruz estableció sus plantaciones, los aldeanos han tenido dificultades para encontrar una fuente de agua confiable. "Le tenemos miedo al agua. Ya nadie la bebe".

Visitamos otra aldea de quilombolas, cuyos pobladores no vendieron ninguna de sus tierras a Aracruz. Tienen una huerta orgánica donde producen banana, jaca, papaya, caña azucarera, ananá, café, genipapo (utilizado por los Pueblos Indígenas para pintarse la piel), tomate, maracuyá, hierbas y mandioca. Pero los monocultivos de eucaliptos de Aracruz están inmediatamente al lado de la huerta. Aunque los pobladores no utilizan productos químicos para sus cultivos, éstos no pueden obtener la certificación como productos orgánicos a causa de la deriva de los plaguicidas de las plantaciones de Aracruz.

El contraste entre los monocultivos de Aracruz y los huertos biodiversos de los quilombolas es drástico. De un lado hay flores, árboles frutales, cultivos alimenticios, casas y personas. Del otro hay filas de eucaliptos. Los pobladores nos contaron que la mandioca puede cultivarse cerca de las plantaciones solamente durante los dos primeros años siguientes a la plantación de los árboles. Después los árboles crecen demasiado y no hay suficiente sol para cultivar mandioca. Luego de apenas cinco meses, los eucaliptos de Aracruz miden más de seis metros.

Los pobladores describieron también la forma en que han ido quedando aislados a medida que las plantaciones de eucaliptos toman más y más tierras. "Aracruz está aquí desde hace más de 30 años. Antes de eso teníamos

muchos amigos. Los domingos nos visitábamos para celebrar rituales o fiestas. Ahora mucha gente se ha ido lejos y algunos rituales se han perdido".

Una persona de la aldea explicó qué pretenden de la empresa: "Aracruz puede exportar su celulosa, no hay problema. Pero la gente necesita empleos y recuperar sus propias vidas. Aracruz tiene que resolver todos esos problemas antes de poder exportar". Otro quilombola lo expresó en forma más simple. "Quiero que Aracruz desaparezca de aquí".

Por Chris Lang, correo-e: chrislang@t-online.de

● inicio

- Brasil: la lucha de los Tupinikim y Guaraní contra Aracruz Celulose continúa

Luego de que los tractores de la empresa forestal y celulósica Aracruz Celulose, con el respaldo de la Policía Federal, desalojaron violentamente las aldeas Tupinikim y Guaraní el pasado mes de enero (véase el boletín N° 102 del WRM), las autoridades brasileñas recibieron cientos y cientos de mensajes de solidaridad con la lucha de los indígenas para recuperar sus tierras legítimas.

La atención prestada en el extranjero a la violencia policial y las muchas irregularidades en torno a la sentencia judicial (que el Servicio Federal de Fiscalía Pública está investigando) que motivó la acción policial, llevaron a que la Casa Real de Suecia decidiera retirar sus inversiones financieras de la empresa Aracruz (socia de la empresa sueco-finesa Stora Enso en la fábrica de celulosa de Veracel, estado de Bahía). La firma privada de inversiones de la familia real sueca, Gluonen, cuyos dueños son la princesa heredera Victoria y sus hijos el príncipe Carl Phillip y la princesa Madeleine, tenía valiosas acciones en Aracruz. Tras el aumento de las críticas de la prensa, la familia real decidió vender sus acciones, medida que fue bien recibida por las ONG ambientalistas de Suecia.

El 28 de enero los Tupinikim y Guaraní, con la ayuda de grupos y movimientos de apoyo como estudiantes y el MST (movimiento de campesinos sin tierra), en un día entero reconstruyeron la destruida aldea indígena de Olho d'Água.

En el terreno legal, el Servicio Federal de Fiscalía Pública del estado de Espírito Santo prepara una nueva apelación en la que solicita al juez federal se otorgue a los Tupinikim y Guaraní el derecho a ocupar la zona hasta que el gobierno federal tome una decisión definitiva respecto de la demarcación.

El 30 de enero una delegación de ocho indígenas, con el respaldo de diversas autoridades, se entrevistó durante 30 minutos con el presidente de la República, Luíz Inácio Lula da Silva, en el aeropuerto de Vitória, al final de una corta visita del presidente al estado de Espírito Santo. El presidente prometió que enviaría al ministro de Justicia, Márcio Thomaz Bastos, a conversar directamente con los Pueblos Indígenas para resolver el tema de la demarcación.

Lula cumplió su promesa. El 9 de febrero una comisión indígena de 20 jefes y dirigentes se reunió durante una hora y media con el ministro de Justicia y con el presidente de la Fundación Nacional del Indio (FUNAI, organismo federal para asuntos indígenas), Mércio Pereira Gomes, quien prometió publicar el nuevo estudio sobre la zona indígena (realizado entre noviembre y diciembre de 2005), que aspira a actualizar y complementar en algunos aspectos los estudios de la FUNAI realizados entre 1994 y 1998.

El estudio del Grupo de Trabajo (GT) de la FUNAI realizado en Espírito Santo fue publicado a fines de febrero y comprueba la legitimidad de las tierras indígenas, relata su ocupación desde tiempos inmemoriales y destaca las "sucesivas sustracciones de tierras en su territorio tradicional, en función de políticas equivocadas que vienen a lo largo de los años restringiendo y en alguna medida inviabilizando los derechos y perspectivas de los pueblos indígenas". El estudio es la actualización de un primer trabajo realizado por el GT en 1997, que también reconoció las tierras del norte del Estado como indígenas. La confirmación de dicho estudio representa un paso importante para que las 18.070 hectáreas de tierras indígenas en el norte del Estado sean finalmente homologadas.

El estudio relata asimismo la transformación del modo de vida tradicional que fue impuesto después de la presencia de Aracruz Celulose en la región. La presencia del monocultivo del eucalipto introducido y mantenido por Aracruz Celulose fue calificada como responsable de causar al medio ambiente “profundas transformaciones que la empresa insiste en negar”. Para el GT, las comunidades indígenas enfrentan hoy una coyuntura de degradación de las condiciones ambientales, como la destrucción de selva y fauna, arroyos contaminados o secos y tierras empobrecidas.

Antes de eso, la caza era abundante y variada (tatú, pecarí, paca, cotia, venado, jacu, tamandúa, jacutinga, jacupemba, macuco, coatí), pero la deforestación provocó la extinción casi total de la fauna nativa. Actualmente, la cría de pequeños animales como gallina, cerdo, cabra y ganado, todavía muy incipiente, complementan la alimentación y son una alternativa de ingresos.

El estudio también hace referencia a la merma de agua en los ríos y arroyos próximos a las aldeas. Según el GT, los ríos y arroyos de la región se encuentran contaminados y además revela que hay un trasvase de las aguas del Río Doce para el Río Riacho, para abastecer a Aracruz Celulose, lo cual provocó la desaparición o sensible disminución de las especies tradicionales utilizadas por los indios, dando lugar a especies depredadoras y altamente competitivas como la piraña y el bagre africano. De esta forma, los técnicos del GT no solamente reconocen la legitimidad de las tierras indígenas sino también el perjuicio cultural, ambiental y social, resultado de la llegada de Aracruz Celulose a la región.

Las etapas del acuerdo entre los indígenas y la multinacional también se relatan en el estudio, con datos sobre la demarcación autorizada por la entonces Ministra de Justicia, Íris Resende (que solamente demarcó una parte de las tierras indígenas), destacando irregularidades reconocidas inclusive por el Ministerio Público de Espírito Santo. Dicha demarcación, considerada ilegal por los indígenas, es responsable del uso de las tierras indígenas por terceros y de la erosión del suelo, cuya fertilidad ha quedado muy reducida.

Con la publicación del estudio comienzan a contarse los 90 días de plazo para que la multinacional conteste y envíe su informe a la FUNAI, quien por su parte tiene 60 días para analizar y firmar un informe que será enviado al Ministerio de Justicia.

El 14 de febrero de 2006, el Ministerio Público Federal del Estado de Espírito Santo envió al Tribunal Federal Regional de la 2ª Región de Río de Janeiro una apelación en la cual el abogado André Pimentel Hijo reclama que los indígenas obtengan permiso para reocupar la zona de la cual la policía intentó desalojarlos con violencia el 20 de enero, hasta la decisión final del gobierno federal (se espera que el Ministro de Justicia toma una decisión en julio/agosto de este año). Si el Tribunal acepta esta demanda, significará que los indígenas pueden regresar a sus aldeas y mantener la ocupación sin temor a un nuevo desalojo.

La lucha de los Tupinikim y Guaraní continúa. ¡Ellos te piden que sigas apoyándola!

Artículo basado en información obtenida de: “Follow-up on the violent Federal Police action against the Tupinikim and Guaraní indigenous peoples in Brazil”, Rede Alerta contra o Deserto Verde, 10 de febrero de 2006, enviado por Winfridus Overbeek, FASE – ES, correo-e: winnie.fase@terra.com.br; “Funai publica estudo que confirma ocupação de terras indígenas pela Aracruz Celulosa”, Flávia Bernardes; “Royal News Swedens Royals Sell Forestry Shares”, Femalefirst, <http://www.femalefirst.co.uk/lost/132772004.htm>

● inicio

- Uruguay: fábricas de celulosa y participación ciudadana –el Banco Mundial en la mira

Integrante, junto con el Fondo Monetario Internacional, de la “familia” Bretton Woods, desde su creación en 1944 el Banco Mundial ha sido y continúa siendo un actor principal en la confección y aplicación de las políticas

macroeconómicas de los países del Sur, financiando a empresas públicas y privadas en emprendimientos que califica de "desarrollo" (desde construcción de carreteras hasta instalación de fábricas de celulosa).

Esos préstamos los otorga con condiciones, que se han traducido en la aplicación de políticas económicas que han implicado desde la privatización de los servicios estatales o públicos hasta la desregulación de las leyes laborales y ambientales. El objetivo ha sido dejar al Estado reducido a funciones mínimas para que sea la competencia del mercado quien sirva al "interés público". En los hechos, esas políticas de "desarrollo" han servido para insertar a los países del Sur en la arquitectura mundial basada en relaciones de dependencia centro-periferia.

Con respecto a las plantaciones industriales de árboles, el Banco Mundial ha sido decisivo para la consolidación de esos proyectos, proveyendo los fondos necesarios para ofrecer "incentivos" (exenciones fiscales, reintegros, préstamos blandos, subvenciones directas e indirectas, etc.) a las empresas forestadoras y posibilitar el despegue de esa producción destinada a la exportación. Así lo comentábamos para el caso de Uruguay (ver Boletín N° 83 del WRM).

No obstante, en este país los planes no han transcurrido lo aceptadamente que hubieran deseado el Banco Mundial y los grupos de la industria papelera, para quienes el proyecto de instalación de las fábricas de celulosa sobre el río Uruguay se ha convertido en una piedra en el zapato. La oposición que ha concitado tanto en la interna del país como en la población argentina vecina a las proyectadas fábricas --que ha desplegado un grado de movilización tan alto que el gobierno argentino hizo suya la posición de los grupos locales, llegando a un enfrentamiento diplomático con Uruguay-- es una cuesta difícil de remontar para la política de participación del propio Banco Mundial.

A eso se agregan las fallas que en ese sentido ha cometido dentro de Uruguay. Como parte del proceso de consultas y divulgación relacionado con el borrador del estudio de impacto acumulado de las fábricas de celulosa de Botnia y Ence, encomendado por el Banco a la consultora Pacific Consultants International, el 14 de febrero la Corporación Financiera Internacional (el brazo del BM encargado de préstamos a privados) realizó una reunión en Montevideo "para ayudar a informar su toma de decisión al considerar el financiamiento" de las mismas.

El Grupo Guayubira --que ha cuestionado sistemáticamente la expansión del modelo de monocultivos de árboles en gran escala y su corolario, las fábricas de celulosa-- decidió no participar de la audiencia por considerar que ésta pretendía lograr el aval del informe. Previamente Guayubira había manifestado a funcionarios del Banco Mundial que el informe de la evaluación del impacto acumulado de las fábricas de celulosa está totalmente sesgado a favor de la forestación y de las fábricas de celulosa y que carece de la objetividad necesaria como para constituirse en base de una discusión seria e informada sobre un tema tan importante como éste. En tal sentido, Guayubira había recomendado al Banco que le exigiera a la empresa consultora mejorar sustancialmente su informe para así servir de base para la consulta amplia que el Banco deseaba realizar. Sin embargo, eso no se hizo y por esa razón, el grupo decidió no participar, hacer públicas sus críticas fundamentadas al informe y manifestar en la calle su oposición al financiamiento de las fábricas de celulosa por parte del Banco Mundial (ver críticas en <http://www.guayubira.org.uy/celulosa/audienciaBM2.html> y fotos de la concentración en http://www.guayubira.org.uy/celulosa/fotos_IFC_BM.html).

Por otro lado, el Banco Mundial no había invitado a la Red Uruguaya de ONGs Ambientalistas, la cual participa formalmente en la Comisión Técnica Asesora del Medio Ambiente (COTAMA), dentro del Ministerio de Medio Ambiente. Si bien finalmente --y por casualidad-- el Banco pudo reparar su grave omisión, lo cierto es que la Red terminó siendo participada tangencialmente y a último momento.

Reconociendo que se trata de emprendimientos industriales que forman parte de uno de los sectores de la industria más contaminantes del mundo, la Red Uruguaya de ONGs Ambientalistas presentó en la Audiencia Pública sus comentarios al Estudio de Impactos Acumulativos. Algunos de los argumentos destacados son: el estudio tiene errores técnicos importantes como confundir sábalos con sardinas; no se respetaron las exigencias de los técnicos de la Dirección Nacional de Medio Ambiente; falta conocimiento científico y datos concretos para poder hacer una

evaluación veraz; hay dudas sobre los beneficios económicos ya que no existen datos oficiales sobre la generación de empleos; por estar en una Zona Franca estos proyectos no recaudarán impuestos. La Red expresa: "Estimamos que solamente de IRIC (Impuesto a la Renta de Industria y Comercio) Uruguay dejará de percibir una cifra del orden de US\$ 120 millones anuales. Parte de esta cifra -que sumará ganancias a la empresa- sí será pasible de un impuesto similar que recaudan el estado finlandés y el estado español. Esto significa que el estado uruguayo resignará una suma cercana a los US\$ 40 millones anuales que irán a engrosar las arcas de los estados europeos, una situación inadmisibles dadas las condiciones económicas comparativas de estos países. Más aún, mientras el estado deja de recaudar los impuestos que legítimamente le corresponden, deberá realizar una serie de erogaciones derivadas de las necesidades de infraestructura y servicios que estas actividades industriales demandarán. Además de todo esto, se aumentará la forestación sin que sepamos cuáles son sus impactos ambientales" (ver el informe completo en <http://www.uruguayambiental.com/articulos/RedUruOngAmbCelulosa.pdf>).

De los actores sociales más destacados vinculados a este proceso, el Banco Mundial no contó con el aval de ninguno. El Grupo Guayubira decidió no participar en la consulta por falta de seriedad del informe que se iba a discutir y presentó sus críticas por escrito. Las dos delegadas del Guayubira que quisieron hacer una breve declaración explicando los motivos de esa postura no fueron autorizadas a hacer uso de la palabra. La Red Uruguaya de ONGs ambientalistas -invitada a último momento- presentó una fundamentada exposición de críticas al informe de impactos acumulados que motivó la reunión. La Asociación Nacional de ONGs (ANONG) no fue ni siquiera invitada. El delegado de la Central de Trabajadores (PIT/CNT), cuya presencia estaba prevista en el panel de oradores, a último momento informó que no podía concurrir, por lo que también estuvieron ausentes los trabajadores organizados. Ahora el tema ha pasado a los titulares de las noticias mundiales y el Banco Mundial, artífice del proceso, está en la mira...

Por Raquel Núñez, Movimiento Mundial por los Bosques, E-mail: raquelnu@wrm.org.uy

 inicio

AMERICA CENTRAL

- Guatemala: documentales sobre los impactos de la minería

Queremos compartir con nuestro@s lector@s el anuncio de dos documentales sobre los desastrosos impactos de la minería en Guatemala.

El primero de ellos se titula: "EXPLOTACION DE ORO A CIELO ABIERTO EN GUATEMALA; PROYECTO MARLIN". El documental trata las actividades de una empresa minera transnacional que en el año 1996 comenzó la exploración de parte del territorio de San Marcos en búsqueda de oro.

La Ley de Minería, sancionada en 1997, establece bajas regalías para la extracción de minerales y exoneración de impuestos a la importación de bienes de capital e insumos; lo cual crea las condiciones necesarias para que esta actividad sea muy rentable para las empresas. Sumado a ello, la Corporación Financiera Internacional, del grupo del Banco Mundial, aprobó un préstamo de \$ 45 millones para el financiamiento parcial de la mina.

La misma empresa está extrayendo oro en Honduras a través de una firma subsidiaria; los daños al medio ambiente y a la salud de las poblaciones cercanas son elevados. El proceso minero es el mismo que utilizarán en Guatemala. Aún antes de comenzar con la explotación de la mina, ya hay graves impactos al ecosistema (incluyendo falta total de agua en algunas comunidades), daños a la salud de la población, consecuencias socioeconómicas negativas y graves violaciones a los Derechos Humanos y Derechos Indígenas del Pueblo Sipakapense.

El documental es un estudio de caso acerca de cómo la globalización impacta en los Pueblos Indígenas creando numerosos perdedores y pocos ganadores.

Debido a la amplia difusión del documental, el tema de la minería a cielo abierto con utilización de químicos y sus graves consecuencias (medioambientales, a la salud, a los derechos humanos e indígenas, así como impactos negativos socioeconómicos) se "instaló" en Guatemala y ahora se está discutiendo un nuevo proyecto de ley de minería (más beneficioso para el país) así, como también hay un gran debate en la sociedad civil sobre la conveniencia o no de un desarrollo masivo de estas industrias.

El documental iba a ser presentado en el marco de un Foro sobre Industrias Extractivas, Pueblos Indígenas y Medio ambiente en la Universidad Rafael Landívar, con la presencia de un premio nóbel y de científicos alemanes (expertos en la materia). El Foro fue postergado en dos ocasiones para cancelarlo definitivamente en la tercera.

El sábado 18 de junio de 2005, se realizó una Consulta Popular en la zona afectada. En total 2,415 personas votaron NO a la minería, con solamente 30 personas votando por el SI.

El segundo documental se titula: "EXPLORACIÓN DE NÍQUEL EN TIERRAS MAYAS: PROYECTO FÉNIX".

En este caso, se trata de una compañía minera canadiense que desarrolló un gran proyecto para la extracción de níquel en tierras pertenecientes al Pueblo Maya. La operación fue abandonada a principios de los años ochenta debido a la baja en la cotización del precio internacional del mineral. Desde el periodo de exploración hasta la explotación minera se produjeron graves violaciones a los Derechos Humanos y de los Pueblos Indígenas.

En diciembre de 2004 se renovaron las licencias de explotación minera y al mismo tiempo se realizó la venta simulada de la empresa. El nuevo proceso minero utilizará ácido sulfúrico y descartará las aguas residuales en el lago de Izabal, parte de un área ecológica protegida.

Debido a que Guatemala firmó el Convenio 169 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), se debe realizar una consulta previa a los habitantes indígenas de la zona afectada, para saber si aceptan la explotación minera. La consulta no se realizó y los habitantes están mayoritariamente en contra de que se reanude la extracción del mineral.

El documental narra, a través de sus testigos, la múltiple problemática que este emprendimiento extranjero acarreó y continuará haciéndolo en el área Q'quechi': violaciones a los Derechos Humanos y de los Pueblos Indígenas, daños en la salud de los habitantes, desastre medioambiental y por último, impacto negativo socioeconómico en la región.

Ambos documentales fueron realizados por Kristina Hille y Mariano Aiello. Quienes deseen obtener copias por favor comunicarse a los siguientes correos electrónicos: blackspringamericas@gmail.com, marianoaiello@gmail.com

● inicio

AFRICA

- Chad-Camerún: informe destaca el papel del Banco Europeo de Inversiones en proyecto de petróleo y oleoducto

Un nuevo informe de Amigos de la Tierra Internacional, Campagna Per La Riforma Della Banca Mondiale, CEE Bankwatch Network y World Economy, Ecology & Development publicado en enero de 2006 señala el papel del Banco Europeo de Inversiones (BEI) como financiador de los llamados proyectos de "desarrollo" en el Sur. La pregunta que se plantea es: ¿desarrollo para quién? La investigación, que lleva por título "The European Investment Bank In The South. In Whose Interest?" ("El BEI en el Sur: ¿En interés de quién?") aporta elementos en torno a esta pregunta.

El Banco Europeo de Inversiones actúa en nombre de los ciudadanos europeos y los gobiernos de la Unión Europea, sus propietarios. Otorga préstamos de hasta 45 mil millones de euros de dinero público a proyectos que declaran colaborar con el desarrollo y con la cohesión de la Unión Europea (UE). Según el informe, "En los años 1960 el BEI comenzó a financiar proyectos en África y hoy alrededor del 10% de la financiación del BEI está fuera de Europa, desde China hasta Brasil. Estos préstamos cubren un amplio espectro de inversiones en proyectos como energía, agua, comunicaciones e intermediación industrial y financiera. Pero ¿en interés de quién existen estos proyectos?".

El informe alega que el BEI parece estar respondiendo a las necesidades de sus clientes, financiando prestamente proyectos con retornos económicos elevados y garantidos. Pero rara vez ha subsidiado proyectos ambientales o invertido en energía renovable. Varios estudios de caso incluidos en este informe ilustran la forma en que los proyectos financiados por el BEI han perjudicado a menudo a las comunidades y el medio ambiente.

En África el BEI administra una porción significativa del presupuesto de la comisión de la UE para la cooperación para el desarrollo (hasta 13,5 mil millones de euros en los diez últimos años) y esta tendencia se acentúa con la creación de la nueva Facilidad de Inversiones del Acuerdo de Cotonou del BEI, que se espera desembolsará 2,2 mil millones de euros del presupuesto de la UE entre 2003 y 2008. Este informe muestra cómo los primeros préstamos otorgados por la Facilidad fueron predominantemente al sector privado, a grandes corporaciones europeas o grandes empresas locales. En África, al igual que en América Latina, los objetivos preferidos de los préstamos del BEI están en el sector de las industrias extractivas.

El Oleoducto Chad-Camerún (véanse los boletines del WRM N° 72, 66, 45, 41, 35, 14 y 2), una tubería de 1.070 km de largo desde el sur de Chad hasta la costa atlántica del vecino Camerún, es el mayor proyecto jamás financiado por el BEI en África. Según el informe, la construcción del proyecto se completó más de un año antes de la fecha prevista, pero las medidas de mitigación social y ambiental siguen teniendo graves retrasos y amenazan con socavar los objetivos de reducción de la pobreza del proyecto.

El Banco Mundial también es parte del proyecto, puesto que su participación era condición previa para que el consorcio encabezado por Exxon Mobil siguiera adelante con el proyecto de US\$ 3.700 millones. Además en 2001 el BEI no solamente otorgó préstamos a los gobiernos de Chad y Camerún (35,7 millones y 20,3 millones de euros respectivamente) sino que también brindó dinero adicional a Chevron (34 millones de euros) y a Exxon (54 millones de euros).

Ambas instituciones prometieron que el proyecto Chad-Camerún, que se esperaba generaría ingresos nominales de entre US\$ 2.000 y US\$ 3.000 millones para Chad y de US\$ 550 millones para Camerún a lo largo del período de 28 años en que operaría, transformaría la riqueza del petróleo en beneficios para los más necesitados, reduciendo la pobreza y promoviendo el crecimiento económico en ambos países. Sin embargo, en enero de 2001 se hizo público que Chad había utilizado parte del dinero aportado por el Consorcio del Petróleo a la firma del contrato (US\$ 25 millones), para comprar armas.

El informe denuncia que tanto Chad como Camerún han ocupado durante muchos años posiciones destacadas en el Índice de Percepción de Corrupción de la organización Transparency International. Sin embargo los bancos no exigieron a Camerún disposiciones para la administración transparente de los beneficios. En el caso de Chad, el Banco Mundial sí exigió la adopción de una ley de administración de los ingresos así como el establecimiento de un Comité Supervisor responsable de autorizar los gastos. Este sistema, cuyo objetivo era garantizar la transparencia de la administración de los ingresos, ha dejado de funcionar. En octubre de 2005 el gobierno de Chad anunció que modificará sustancialmente la ley, con el fin de incluir gastos de seguridad y que abolirá un fondo que se había establecido para las generaciones futuras de la era pospetróleo.

Se han señalado diversos problemas e incluso graves violaciones de las políticas del Banco Mundial, en especial en las esferas del impacto ambiental y la salud pública. Las malas condiciones sanitarias, la mano de obra inmigrante

siempre en aumento y el crecimiento de la prostitución han llevado a la propagación de enfermedades, con inclusión del VIH y el sida.

El informe destaca que el impacto actual del oleoducto sobre la biodiversidad y la vida silvestre sugiere que no hubo un buen manejo de las consideraciones ambientales. Los supervisores del propio Banco Mundial advierten que el mayor acceso a zonas remotas que el proyecto permite representa una grave amenaza para especies en peligro como gorilas y chimpancés. Los patrocinadores procuraron equilibrar la pérdida de biodiversidad a lo largo del oleoducto con el establecimiento de dos zonas 'de compensación', los parques nacionales de Campo Ma'an y Mbam-Djerem. Pero no se ha recibido financiación para la administración de estos parques, cuya viabilidad está hoy abierta al cuestionamiento. A los problemas de salud pública se añade una contaminación severa con polvo, y el mal manejo de los residuos del petróleo, y los fluidos utilizados para las perforaciones amenazan las fuentes subterráneas de agua en la zona de los yacimientos.

Los "pigmeos" Bakola viven en el sudoeste de Camerún (véase el boletín del WRM N° 87). Todavía dependen principalmente de los bosques para ganarse el sustento con la caza y la recolección. La porción sur del oleoducto atraviesa sus tierras boscosas tradicionales. El BEI no tiene políticas ni procedimientos para proteger a los pueblos indígenas. Para Camerún la Política Operacional sobre Pueblos Indígenas del Banco Mundial exige que se inicie un Plan para los Pueblos Indígenas en forma participativa. Sin embargo, el Banco Mundial no ha cumplido su propia política y no hubo una consulta adecuada a los pueblos seminómades. Por consiguiente, el Plan para los Pueblos Indígenas no trata la cuestión crítica de la seguridad de la tierra de la que depende la supervivencia de los Bakola. No hay indicios de que el BEI esté tomando medidas para resolver este problema.

El BEI simplemente confía en la evaluación y la supervisión del Banco Mundial, que han demostrado ser inadecuadas. Sin medidas urgentes, concluye el informe, el proyecto Chad-Camerún hará poco más que escribir otro capítulo de la trágica historia del saqueo de las riquezas del África.

Artículo basado en información de: "The European Investment Bank In The South. In Whose Interest?", Amigos de la Tierra Internacional, Campagna Per La Riforma Della Banca Mondiale, CEE Bankwatch Network y World Economy, Ecology & Development, enero de 2006, <http://www.foei.org/publications/pdfs/eibinthesouth.pdf>

● inicio

- Congo (República Democrática): las ONG presionan por los derechos de los pueblos durante el Foro sobre Bosques

El 15 de febrero de 2006 se celebró en Kinshasa un Foro Nacional sobre Bosques donde instituciones financieras globales, autoridades gubernamentales, especialistas en medio ambiente, activistas por los derechos humanos y residentes locales discutieron diversas formas de proteger los bosques tropicales de la República Democrática del Congo (ex Zaire), los más grandes del mundo después de la selva del Amazonas.

Allí participaron ONG nacionales e internacionales reafirmando la necesidad de que en la RDC exista un manejo sustentable de los ecosistemas boscosos que sea respetuoso de los derechos e intereses de las comunidades locales.

La declaración de las organizaciones nacionales reunidas en la Red por los Recursos Naturales (Réseau Ressources Naturelles) decía: "En el último Foro expresamos nuestras preocupaciones relativas a los derechos e intereses de las comunidades locales y los pueblos indígenas y a la preservación de nuestros ecosistemas boscosos, actualmente en peligro y sacrificados por una política forestal centrada esencialmente en la explotación maderera industrial".

Las ONG respaldaron el Decreto Presidencial de mayo de 2002, que estableció una moratoria al otorgamiento de nuevas concesiones de explotación forestal, pero al mismo tiempo denunciaron su violación por parte del gobierno.

Aunque en 2005 hubo otro decreto que reafirma la validez de la moratoria, las ONG del país dijeron que la falta de control y la impunidad habían convertido el decreto en letra muerta.

En una declaración las ONG nacionales denunciaron que asociados del gobierno como la FAO y el Banco Mundial han actuado sin tener en cuenta los intereses de los pueblos indígenas. Las ONG apoyaron la formulación de nuevas leyes forestales amplias en el país e impugnaron la "división en zonas" de la superficie total de bosques de la RDC, que implicaría poner unos 60 millones de hectáreas a disposición de las empresas madereras: "La división en zonas, que se pretendía fuera participativa, todavía se hace informalmente, aunque constituye la base de todo el proceso. La falta de consulta a las comunidades locales y pueblos indígenas demuestra claramente que se ha abandonado el principio del libre consentimiento previo. De igual modo denunciaremos algunas medidas adoptadas por el gobierno congoleño y sus asociados, como la FAO, que han difundido la Ley de Bosques en forma simplificada sin tener en cuenta el tamaño del país ni la necesidad de llegar a las personas más implicadas". "Esta crítica incluye al Banco Mundial, que a sabiendas no aplicó sus propias políticas y directrices sobre bosques y pueblos indígenas. Tras una serie de medidas y comentarios al Banco Mundial acerca de este asunto, las organizaciones indígenas Pigmeas y las organizaciones que las respaldan se vieron obligadas a presentarlo ante el Panel de Inspección del Banco para lograr que el éste cambiara su política en la República Democrática del Congo".

Por su parte, varias ONG internacionales propusieron, con el fin de apoyar a las ONG nacionales, "el castigo severo e inmediato a todas las empresas madereras que hayan violado la moratoria, con inclusión de la interrupción inmediata de sus actividades ilegales, la cancelación de sus otros permisos de maderero y la prohibición de sus actividades en suelo congoleño".

Otra medida prioritaria propuesta por las ONG internacionales fue la necesidad de una demarcación participativa, con la recomendación de que "se instrumente también un plan participativo de demarcación como condición indispensable para el levantamiento de la moratoria, que busque reconocer los derechos tradicionales de las comunidades locales, con inclusión de los pueblos indígenas, basándose en el principio del libre consentimiento previo e informado". Como parte de la participación activa de las comunidades locales, recomendaron también que "los diferentes procesos para formular las medidas de instrumentación del Código Forestal deben emprenderse de modo tal de permitir que se tomen en cuenta los derechos de las comunidades locales, en especial los pueblos indígenas".

Reafirmando su "compromiso de trabajar de manera conjunta, al lado de las comunidades locales, con asociados motivados para lograr el manejo sustentable de los bosques de la RDC, respetuosos de los derechos e intereses de las comunidades locales, en especial los pueblos indígenas", las ONG internacionales apoyan la exigencia de la Red Recursos Naturales que declara: "Reiteramos nuestra exigencia de que el gobierno y sus asociados desarrollen alternativas diferentes a la explotación maderera industrial, dando prioridad a los estudios sobre productos forestales no madereros. Es mucho más probable que este enfoque garantice la protección de nuestro ecosistema boscoso y tenga más éxito en el programa de reducción de la pobreza".

La declaración de las ONG de la RDC ante el Foro (en francés) está disponible en:

<http://www.rainforestfoundationuk.org/s-DRC%20NGO%20statement%20to%20Forest%20Forum%20-%20February%202006>.

La declaración de las ONG internacionales ante el Foro sobre Bosques de la RDC (en inglés) está disponible en:

<http://www.rainforestfoundationuk.org/s-Int.%20NGO%20statement%20to%20DRC%20Forest%20Forum%20-%20February%202006%20-%20English>.

- Kenia: las causas de fondo de la actual sequía

Continúan las desgarradoras historias de gente que se muere de hambre en Kenia, que ponen de relieve el problema de la sequía y sus causas. Kenia, la nación más rica del este africano y destino privilegiado de los turistas que visitan en masa sus reservas y parques en busca de safaris para sus vacaciones, está pasando por una grave crisis de escasez de lluvias, lo que afecta sus cultivos. La cantidad de personas que se enfrentan a la muerte por inanición sigue ascendiendo y pasó de 2,5 millones en diciembre a 4 millones hoy, según el Ministerio keniano de operaciones de emergencia.

La sequía ha sido una característica de la región, un fenómeno climático natural. Sin embargo, dos cosas han cambiado: la deforestación y la emergencia del cambio climático global.

La destrucción a gran escala de los bosques, donde la evapo-transpiración de su densa vegetación contribuye en gran medida a las lluvias (incluso más que océanos y mares) es la fuente local de la actual crisis provocada por la sequía. La superficie precisa de bosques perdidos en Kenia en las últimas décadas se conoce parcialmente. Se calcula que actualmente al país le queda menos del 2% de su cobertura boscosa original. La tala de bosques para establecer plantaciones industriales de árboles principalmente con especies exóticas, la conversión de los bosques en tierras para la agricultura, el madereo y las autorizaciones para tala de bosques con la intención de convertirlos a otros usos tales como asentamientos humanos o agricultura privada, son algunas de las causas subyacentes de la deforestación en Kenia.

A pesar de que la destrucción del bosque ha llegado de la mano de gente de afuera, los enfoques más generalizados intentan culpar a los indígenas de la deforestación y proponen que se los expulse del bosque. Esto es lo que ha ocurrido con los Ogiek, que han vivido de y en el bosque de Mau desde tiempos inmemoriales gracias a la recolección de miel, frutos silvestres y frutos secos y la caza. Mientras que otros bosques kenianos fueron destruidos por el "desarrollo", el manejo tradicional de los bosques de los Ogiek garantizó la conservación del bosque de Mau. Si Kenia pretende revertir su deforestación, el país debería aprender de las prácticas tradicionales utilizadas por los Ogiek en sus bosques e intentar usarlas como base para lograr la rehabilitación de otras zonas boscosas restantes en lugar de expulsarlos de su bosque.

Por otra parte, el cambio climático global está casi con certeza en el centro de la actual sequía. Desde hace mucho tiempo se predice que el cambio climático resultará en fenómenos climáticos más extremos, como sequías, inundaciones y huracanes. En ese contexto, las sequías extremas como ésta no deberían sorprender.

También es importante destacar que las raíces tanto de la deforestación como del cambio climático pueden hallarse en el Norte industrializado, cuyos poder y riquezas surgieron, y siguen surgiendo, de la sobreexplotación y el consumo excesivo de los recursos naturales de bosques y tierras boscosas, principalmente en el Sur, en el marco de una economía basada en el uso de combustibles fósiles. Ambos procesos, la deforestación y el uso de combustibles fósiles, resultan en el aumento de la cantidad de emisiones de carbono que contribuyen al calentamiento global. Para muchos países del Sur como Kenia el resultado son los fenómenos climáticos extremos como la actual sequía que resultan en el aumento de la pobreza, el sufrimiento y el hambre.

Artículo basado en información tomada de: "Underlying Causes of Deforestation and Forest Degradation in Kenya", Lynette Obare y J. B. Wangwe, <http://www.wrm.org.uy/deforestation/Africa/Kenya.html>; "Hunger kills in Kenya's north as drought takes toll", 20 de enero de 2006, Nita Bhalla, Reuters News Service, <http://www.planetark.org/dailynewsstory.cfm/newsid/34595/story.htm>; "Deforestation, Climate Change Magnify East African Drought", ENS, 16 de enero de 2006, http://earthopenetwork.net/Deforestation_Climate_Change_Magnify_East_African_Drought.htm

- Sudáfrica: una visión sudafricana del sello del FSC en las plantaciones industriales de árboles

Aunque kilómetros y kilómetros de monocultivos de pinos pueden resultar agradables a la vista de aquellos con una forma de mirar las cosas más propia del hemisferio norte, pueden ser también muy negativos para el ambiente. Los activistas ecologistas llaman "la muerte verde" a las plantaciones de árboles exóticos y señalan que estos árboles desplazan las especies nativas, muy pocas de las cuales pueden vivir en las plantaciones.

Las plantaciones en el este de Sudáfrica se destacan particularmente por consumir las praderas, que hoy se consideran nuestro bioma más amenazado debido a que se ha perdido el 60% de su superficie (en realidad el 80%).

Las plantaciones industriales consumen también enormes cantidades de agua y se las ha acusado de secar humedales y contribuir significativamente a que muchos de los ríos del Parque Nacional de Kruger, que una vez fueron perennes, se convirtieran en arroyos estacionales, secos durante gran parte del año. En muchos lugares los pinos han saltado los alambrados de la plantación y se han vuelto cada vez más invasivos, sofocando el campo con una manta de color verde oscuro.

Y ni siquiera hemos llegado a las fábricas de celulosa. Sappi sufrió un duro golpe de relaciones públicas en 1989, cuando un derrame de efluentes de la gigante fábrica de Ngodwana mató a virtualmente toda la vida acuática del río Elands a lo largo de muchas millas aguas abajo. Desde ese entonces han perdido mucho tiempo promocionando sus credenciales verdes y están especialmente orgullosos de su participación en el desarrollo de un proceso industrial de blanqueado de la celulosa con oxígeno que elimina el uso del cloro tóxico en esa parte del proceso de fabricación del papel.

De lo que no se jactan tanto es de que, hasta hace pocos meses, usaban un blanqueado con cloro a la antigua en su fábrica de Stanger, aguas arriba y muy cerca del estuario del río Mvoti, famosa parada de aves migratorias. El estuario se cerró a la pesca y a la natación este año debido a una investigación de Sappi que encontró en el estuario niveles de contaminantes clorados "por encima de los niveles aceptables".

Por lo tanto fue una agradable sorpresa ver el logo del Consejo de Manejo Forestal (FSC) en una caja de papel Typek A4 de Sappi. La presencia del logo nos persuadió a comprar el papel, aunque era más caro que otra marca también fabricada por Sappi pero que no llevaba el sello del FSC. Con sede en Bonn, Alemania, el FSC es un organismo que certifica productos como la madera y el papel, a través de agentes locales, en tanto procedentes de bosques bien manejados. Mantener fuera del mercado aquellos productos procedentes de la tala ilegal y garantizar que los bosques se manejan de forma de minimizar los costos ambientales y sociales es una iniciativa loable. La idea es que la gente que simpatiza con la ecología (como ustedes, queridos lectores y lectoras) debería comprar solamente madera y papel con el logo del FSC como forma de obligar a los productores a portarse bien.

Nos resulta difícil considerar "bosques" a monocultivos industriales de árboles exóticos, pero una rápida visita al sitio <http://www.fsc.org> revela que el FSC de hecho sí certifica productos procedentes de plantaciones, así como los que vienen de (verdaderos) bosques. La organización tiene un conjunto de diez "principios y criterios para el manejo forestal" que son la base de sus normas de manejo. Los primeros nueve principios tratan de cosas como los impactos ambientales y sociales de la extracción de productos forestales. El Principio 10 permite que el FSC certifique las plantaciones y establece en términos generales cómo deben plantarse y gestionarse para poder acceder a esta certificación.

Los nueve criterios del Principio 10 explican con mayor detalle cómo ha de hacerse esto. Desde el punto de vista de la ecología hay allí un montón de palabras buenas, como cosas sobre la conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de la funcionalidad ecológica. El Criterio 10.6, por ejemplo, dice que la elección del árbol utilizado en una plantación "no debe provocar a largo plazo la degradación del suelo ni impactos adversos sobre la calidad (o) cantidad del agua".

Nos preguntábamos cómo era posible que cualquier plantación local de pinos obtuviera el vistobueno del FSC. La trampa está, como siempre, en la letra chica y en la forma de leerla.

Resulta que el FSC está "tan centrado" en los bosques que a pesar de sus lindas palabras sobre la conservación de la biodiversidad solamente negará su certificación a las plantaciones cuyo establecimiento haya provocado la destrucción de bosques naturales a partir de 1994 (las plantaciones que hayan destruido bosques naturales antes de esa fecha pueden ser certificadas). Sin embargo, las plantaciones que destruyen otros tipos de hábitat, como praderas, sabanas, etc., no son un problema para el FSC.

Además, la interpretación de los principios y criterios del FSC para las condiciones locales corresponde al agente certificador local. SGS Qualifor, el principal agente certificador en Sudáfrica, brinda en Internet un esquema de 71 páginas de su Norma de Manejo Forestal, en relación con la cual se evalúan los candidatos a la certificación del FSC. Para cada criterio SGS Qualifor brinda una lista de "indicadores" o normas que alcanzar y "verificadores", que consisten en ejemplos de lo que los inspectores necesitan buscar o confirmar específicamente para asegurar el cumplimiento de las normas del FSC.

En el mencionado Criterio 10.6 del FSC, que prohíbe los impactos a largo plazo sobre la cantidad de agua, no encontramos indicadores ni verificadores comparativos para poder determinar las reducciones de fugas o caudal. En todo el resto de la Norma Qualifor hay una breve mención al hecho de que las plantaciones deben contar con un permiso del departamento de Agua y Bosques, reconocimiento implícito de que las plantaciones en general sí reducen el caudal de los cursos de agua.

Incluso si todas las empresas de plantaciones tuvieran la certificación del FSC, sus plantas de celulosa a menudo obtienen la materia prima de fuentes exteriores. El logo en la caja no indica quién plantó los árboles. Esto significa que hoy podemos comprar una caja de papel con la etiqueta "verde" del FSC que probablemente se compone de un 30% de especies exóticas que se chupan el agua y destruyen las praderas, amenazando las variedades locales, y un 70% de madera procedente de Dios-sabe-dónde.

Algunos ecologistas locales solicitaron formalmente al FSC que dejara de certificar plantaciones que no fueran bosques naturales hasta no haber completado la revisión del Principio 10, que está en proceso. El FSC les respondió (muy cortésmente) que seguirá certificando plantaciones. ¿Por qué? Dinero. O, para usar el eufemismo del FSC, porque el FSC piensa que una moratoria a la certificación de plantaciones no contará con el apoyo de la mayoría de sus miembros. Muchos de los miembros, oh sorpresa, pertenecen a la industria maderera.

Para que el FSC tenga éxito, la industria maderera tiene que participar. Lo que no tiene que pasar es que la industria maderera lo controle. El FSC es una de las pocas organizaciones que puede lograr apartar del mercado a los productos forestales tramposos, pero a su reputación se la está llevando el río Elands, junto con los efluentes que fluyen lentamente de la fábrica de Ngodwana.

Adaptado de: "Selling Our Forests Down The Elands River", Adam Welz, correo-e: adamwelz@yahoo.com, 'noseweek' #74, diciembre de 2005, <http://www.noseweek.co.za>, <http://www.fishingowl.co.za/sawacdec051.html>, enviado por Phillip Owen, GEASPHERE, correo-e: wac@geasphere.co.za, <http://www.geasphere.co.za>

● inicio

ASIA

- Birmania: vendiendo madera, comprando inestabilidad, pobreza y destrucción

Birmania, cuya población supera los 40 millones, goza de una gran variación de lluvias, temperaturas, suelo y topografía, lo que resulta en varios tipos diferentes de bosque, desde los paisajes templados y tropicales que se extienden desde el Himalaya, al norte y al este, hasta los bosques de baja altitud, los manglares y los arrecifes de

coral en el sur. La conservación global de Birmania es significativa debido, en parte, al hecho de que contiene ecotipos ya destruidos en los países vecinos, como el bosque pluvial peninsular de baja altitud. Los bosques de esta región son excepcionalmente ricos en flora y fauna.

El norteño estado de Kachin, que limita con China, es una de las zonas más biodiversas del mundo, pero sus bosques se encuentran bajo la amenaza del madero ilegal, insustentable y destructivo. La gran mayoría de la madera resultante se exporta ilegalmente a Yunnan, China. Birmania exporta a China especies de madera dura y de coníferas.

El valor de dicho comercio ilegal de madera, que aumentó casi un 60% entre 2001 y 2004, se ha evaluado en alrededor de US\$ 250 millones anuales; en cuanto al volumen, ascendería a más de 800.000 m³ de madera por año.

Como se informa en el documento de Global Witness publicado en octubre de 2005, "A Choice for China. Ending the destruction of Burma's northern frontier forests" ("Una opción para China: terminar con la destrucción de los bosques primarios del norte de Birmania"), las empresas madereras han construido casi 700 kilómetros de carreteras en el territorio del Nuevo Ejército Democrático (Kachin), con el fin de facilitar el madereo y la extracción de minerales. Por otra parte, las empresas madereras se van metiendo cada vez más adentro de los bosques birmanos en su búsqueda de madera, pues grandes trozos de bosque a lo largo de la frontera entre China y Birmania han sido destruidos.

"El madereo destructivo como el que está ocurriendo en Birmania lleva a la disminución de la cantidad de productos forestales madereros y no madereros disponibles para la población rural y a una mayor incidencia de la pobreza. La pérdida de bosques tiene también repercusiones negativas sobre el suministro de agua y por lo tanto sobre la producción agrícola. Esto resulta en problemas de seguridad alimentaria y pobreza. Las comunidades locales empobrecidas tienen más probabilidad de pasarse al cultivo de amapola", informa Global Witness. Hoy Birmania es el mayor productor de opio después de Afganistán. Los narcotraficantes han invertido mucho en el madereo como forma de lavar dinero. Además las condiciones de trabajo para el madereo son muy duras en la frontera entre China y Birmania, y los trabajadores recurren a las drogas como forma de escape.

El madereo está teniendo efectos adversos tanto sobre la población local como sobre el medio ambiente. Las probabilidades de inundaciones tras lluvias fuertes aumentan con la deforestación. En julio de 2004, Birmania sufrió las peores inundaciones en varias décadas, muy probablemente empeoradas por el madereo en la cabecera del río Irrawaddy. La capital del estado de Kachin, Myitkyina, quedó sumergida, lo que afectó a 3.700 familias y dejó un saldo de más de 30 muertos.

Después de las inundaciones, un funcionario del Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo (SPDC) dejó en claro su posición en cuanto a la relación entre deforestación e inundaciones: "Él [el general] dijo... que hay que tener especial cuidado en una región tan montañosa como Kachin porque la deforestación tendría un efecto deteriorante sobre el medio ambiente natural, dando lugar a condiciones climáticas adversas, sequía e inundaciones". (The New Light of Myanmar, 26 de julio de 2004)

En conclusión, el comercio maderero ha creado un ambiente conflictivo: hizo aumentar la división en facciones, la corrupción y el amiguismo, intensificó las tensiones étnicas entre los subgrupos de Kachin, consolidó las estructuras de poder y creó las condiciones con las que prosperaron los jefes militares locales. Como dice el informe de Global Witness: "Los ingresos generados gracias al comercio fronterizo de madera con China crearon conflictos en el estado de Kachin, llevaron a abusos de los derechos humanos y al aumento de la pobreza. La competencia por el territorio entre grupos armados de la oposición, intereses comerciales y otros con el fin de controlar el comercio es una causa próxima de violencia y una fuente de inestabilidad que tiene el potencial de trascender la frontera".

Es difícil creer que el comercio maderero puede llevar a la estabilidad en la frontera, al desarrollo o al progreso político en Birmania.

Artículo basado en: "A Choice for China. Ending the destruction of Burma's frontier forests", Global Witness, octubre de 2005, <http://www.globalwitness.org/reports/show.php/en.00080.html>

● inicio

- Indonesia: el WWF comete un error al apoyar el cultivo de camarón en Aceh para acelerar la recuperación tras el tsunami

Durante la reciente "Cumbre de los mariscos", conferencia organizada por Seafood Choice Alliance (Seattle, 29 y 30 de enero de 2006), el "especialista en acuicultura" del WWF, Aaron A. McNevin, PhD, anunció que el WWF ha formado la Alianza para la Acuicultura Sustentable, que está trabajando en pos de algún tipo de certificación del camarón de cultivo basada en las prácticas de mejor manejo. Declaró además que el WWF está trabajando con el gobierno de Indonesia, la FAO (Organización para la Alimentación y la Agricultura), el PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente), NACA (Red de Centros de Acuicultura en Asia-Pacífico) y el Banco Mundial para restablecer los criaderos de camarón destruidos por el tsunami a lo largo de la costa de Aceh en Sumatra, Indonesia.

El WWF alega que está haciendo esto para ayudar a las comunidades locales de pescadores de Aceh a recuperarse de sus pérdidas económicas provocadas por el tsunami. Según McNevin, antes los criaderos de camarón estaban a cargo de productores de pequeña escala y este plan para restablecer las piscinas destruidas fue la forma que encontró el WWF de ayudar a esas mismas comunidades locales a reconstruir su economía.

El llamado "plan de recuperación" para Aceh es una revelación chocante para muchos de quienes han trabajado durante muchos años para detener la expansión del cultivo insustentable del camarón. Después de todo fue la industria del cultivo del camarón, junto con otros emprendimientos insustentables, que en primer lugar eliminó los manglares y otros elementos importantes del cinturón verde costero natural. En el pasado, tales cinturones verdes o zonas de amortiguación sirvieron alguna vez de protección contra huracanes o tsunamis, pero estas zonas costeras fueron taladas y niveladas para dejar lugar a piscinas de camarones, hoteles turísticos, puertos deportivos y otros emprendimientos, con lo que las zonas costeras se volvieron mucho más vulnerables a los desastres naturales como el tsunami de 2004.

Incluso ha habido rumores de que el ejército de Indonesia, que desde hace más de 30 años combate una persistente insurgencia guerrillera en la provincia de Aceh, podría haber alentado intencionalmente el establecimiento de criaderos de camarón en sustitución de los manglares, para destruir los lugares que podrían servir de refugio a los insurgentes.

Aunque el tsunami fue una catástrofe natural provocada por el inmenso terremoto ocurrido el 26 de diciembre de 2004 cerca de la costa norte de Sumatra alrededor de la provincia de Aceh, la gran cantidad de muertes puede atribuirse parcialmente, si no en gran medida, a un desastre artificial, provocado por humanos. Dicho desastre artificial precedió a los tsunamis que asestaron tan fatal golpe a las costas de Asia y África. Este desastre anterior, que prepara el escenario para los tsunamis subsiguientes, fue provocado por la avaricia y la miopía humanas y resultó en la eliminación de las zonas de amortiguación naturales que una vez estuvieron presentes a lo largo de las mismas costas tan duramente azotadas por los tsunamis. Extensos manglares, arrecifes de coral, bancos de algas, dunas de arena, turberas y otros accidentes naturales servían de barrera ante olas y viento. Una vez que se eliminaron estos cinturones protectores, toda la fuerza de los tsunamis azotó las vulnerables costas, lo que resultó en la gran cantidad de muertes ocurridas tanto en Asia como en África Oriental.

Hoy muchos especialistas que han estudiado la catástrofe creen que en aquellos lugares donde todavía existían manglares, arrecifes de coral y otras barreras naturales la fuerza destructiva de los tsunamis resultante fue mucho menor, y en esas mismas zonas se salvaron muchas vidas.

Como se ha afirmado, hacía ya mucho tiempo que había sonado la señal de alarma. Se trata de los gritos de alarma de los ecologistas defensores de los manglares, las comunidades locales y las organizaciones no gubernamentales que protestaron contra la expansión ilegal del cultivo del camarón, el turismo y otras industrias insustentables a lo largo de esas mismas costas.

Las comunidades locales, que una vez estuvieron a resguardo de las tormentas gracias a estas barreras naturales, se expusieron a este tipo de catástrofe por culpa del violento ataque de otro desastre anterior: el desarrollo industrial, en gran medida no reglamentado y mal planificado, a lo largo de la zona costera. Este emprendimiento controvertido y a menudo ilícito fue en gran medida apoyado y promovido por agencias de crédito internacionales tales como el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y USAID, así como la Organización para la Alimentación y la Agricultura de la ONU. Estas instituciones, a menudo controvertidas, deberían ser señaladas por sus graves errores anteriores al apoyar este tipo de emprendimientos destructivos e insustentables que dejaron las costas de las regiones afectadas abiertas y vulnerables al golpe fatal de los tsunamis de diciembre.

A pesar de las tempranas advertencias de que iba a ocurrir un desastre así, en el gobierno y en la industria pocos prestaron atención. En su lugar ignoraron tantas advertencias en favor de políticas de manejo insustentable comprobadas que degradaron todavía más estas zonas costeras protectoras. A lo largo de las décadas de 1980 y 1990, el propio cultivo del camarón contó con el fuerte apoyo de millones de dólares de préstamos del Banco Mundial, así como de NACA y la FAO a través de programas de investigación y desarrollo en las mismas costas que los tsunamis azotaron.

"El Banco Mundial participó activamente en el lanzamiento de la industria del camarón en Asia. De una inversión de US\$ 1.685 millones otorgados en 1992 a la agricultura y la pesca en India, el Banco Mundial destinó US\$ 425 millones al desarrollo de la acuicultura (Mukherjee, 1994). Una parte sustancial de esta suma parece haber sido destinada a la intensificación y expansión de las piscinas de camarones. La participación del Banco Mundial en la acuicultura del camarón y el desarrollo de criaderos relacionados y otras instalaciones para el camarón ilustra la tendencia hacia la integración vertical organizada internacionalmente de esta industria (O'Neil, 1994, 10-11)..." (Solon Barraclough et al, *Some Ecological and Social Implications of Commercial Shrimp Farming In Asia*, 1995).

Este apoyo masivo de parte de las mencionadas agencias gubernamentales e intergubernamentales llevó a la expansión rápida y descontrolada de la acuicultura del camarón en el mundo en desarrollo, que afectó especialmente las zonas de manglares. El cultivo del camarón es la primera causa de pérdida de manglares según muchos investigadores que han documentado el ritmo de pérdida de manglares, que hoy se sitúa entre el 1% y el 2% anual.

En lugar de volver a establecer una industria insustentable de cultivo del camarón en las zonas de humedales relacionadas con los manglares de la provincia de Aceh, debe ofrecerse un camino más efectivo hacia la restauración del cinturón verde protector y una compensación a largo plazo a la comunidad local, con la esperanza de impedir una catástrofe artificial de esta índole en el futuro. Es necesario que el WWF revise sus planes para la recuperación tras el tsunami, pues su promoción del cultivo del camarón como forma de que las comunidades costeras pobres obtengan beneficios económicos es un error gravísimo, tanto de juicio como de política.

Por Alfredo Quarto, Mangrove Action Project, correo-e: mangroveap@olympus.net, <http://www.earthisland.org/map>

● inicio

- Laos: las plantaciones de eucaliptos del Banco Asiático de Desarrollo aumentan la pobreza

Es oficial. El Proyecto de Plantaciones Industriales del Banco Asiático de Desarrollo (BAD) en Laos ha aumentado la pobreza. En un informe de diciembre de 2005, el Departamento de Operaciones del Banco concluye que el proyecto "no logró mejorar las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios a quienes estaba dirigido, dado que las personas se sumergieron más en la pobreza al tener que pagar los préstamos que financiaron las plantaciones fallidas".

El BAD calificó al Proyecto de Plantaciones Industriales de Árboles, que se desarrolló entre 1993 y 2003, de "no exitoso", y el desempeño del BAD en el proyecto fue "insatisfactorio" de acuerdo con el Informe de Conclusión del Proyecto de noviembre de 2005.

¿La respuesta del BAD? Otro proyecto de plantaciones de árboles en Laos. El 16 de enero de 2006, la Junta Directiva del Banco aprobó un Proyecto de Desarrollo de Plantaciones Forestales de seis años. El proyecto establecerá una Autoridad para las Plantaciones de Laos y unas 9.500 hectáreas de "pequeñas plantaciones para sustento". El Banco otorgará un préstamo de US\$ 7 millones y una donación de US\$ 3 millones para costes del proyecto.

Akmal Siddiq, economista principal de proyectos del Banco, describe la Autoridad para las Plantaciones de Laos como "una vidriera para los inversores forestales privados". Esto lo dijo durante un Taller de Consulta para el Sector Privado respaldado por el BAD y realizado en Vientiane en agosto de 2004. El objetivo del taller era "presentar oportunidades de inversión a las empresas multinacionales de la celulosa y el papel".

En este taller Siddiq dijo que el objetivo es tener 500.000 hectáreas de plantaciones industriales de árboles en Laos para 2015. Añadió que el BAD percibe a Laos como el productor de celulosa de la región. Entre las empresas presentes estaban Oji Paper (Japón), APRIL (Indonesia), BGA (Laos) y Phoenix Pulp and Paper (Tailandia).

Siddiq cumplió con su trabajo de promocionar a Laos como un nuevo objetivo de la industria internacional de la celulosa: "Al presentárseles por primera vez tales oportunidades en la República Democrática Popular de Laos, la empresa Oji Paper Company Ltd de Japón quedó tan convencida que en pocos meses adquirió BGA Plantation Company Ltd", declara un informe de proyectos del BAD.

El Proyecto de Plantaciones Industriales de Árboles del BAD estableció plantaciones en "tierras boscosas degradadas". Pero, según el informe de evaluación del Departamento de Evaluación de Operaciones, "en muchos casos los agricultores informaron que dichas tierras eran zonas utilizadas tradicionalmente para la agricultura rotativa". El Informe de Conclusión del Proyecto del Banco establece que "La mayoría de las aldeas expresó la opinión de que no tienen tierras boscosas degradadas". El informe añade que "La mayoría de los agricultores usa las tierras boscosas para recoger troncos y bambú y recolectar leña y productos forestales no maderables. Junto con la producción de arroz y la cría de ganado, este uso del bosque es una de las tres principales fuentes importantes de ingresos".

Parece que esta información no se filtró a la sede del BAD en Manila. Según un informe de proyecto del Banco, en virtud del nuevo proyecto "Se establecerán plantaciones en tierras boscosas degradadas que tienen poco o ningún valor económico alternativo".

Como parte del anterior proyecto de plantaciones del BAD, el Banco para la Promoción de la Agricultura entregó un total de US\$ 7 millones en préstamos a agricultores, otras personas y empresas para que establecieran plantaciones. Muchas de éstas fracasaron. "Las plantaciones (de *Eucalyptus camaldulensis*) establecidas y manejadas por la mayoría de agricultores y otras personas resultaron improductivas o tuvieron bajos rendimientos", declara el informe de evaluación del Departamento de Evaluación de Operaciones. "Miles de agricultores y otras personas inexperientes se engañaron con la perspectiva de ganancias inalcanzables, lo que dejó a la mayoría de los

agricultores con onerosas deudas, sin perspectiva de pagar los préstamos y con plantaciones fallidas". En más del 82% de los casos los atrasos en los pagos de los préstamos son de más de un año.

El informe de evaluación del Departamento de Evaluación de Operaciones declara que "Se alegó que hubo prestatarios fantasma, mal uso de los fondos de crédito, costes de desarrollo inflados y desembolsos excesivos de los fondos de crédito". El Informe de Conclusión de Proyecto del Banco utiliza la palabra "fraude". El Departamento de Evaluación de Operaciones informó de las acusaciones de corrupción a la División Integridad de la Oficina del Auditor General del BAD.

Si el Banco se hubiera esforzado más para supervisar el proyecto, sus muy bien remunerados funcionarios podrían haberse dado cuenta de que algo andaba mal. Pero la Oficina del Departamento de Evaluaciones comprobó que en las misiones del Banco había pocos viajes fuera de Vientiane. Entre 1996 y 2003 no hubo especialistas en bosques en ninguna de las misiones de seguimiento del proyecto del Banco. Entre julio de 2000 y febrero de 2002 no hubo ninguna misión de seguimiento del BAD.

El economista principal de proyectos del BAD, Akmal Siddiq, sostiene que el nuevo proyecto tiene que ver con la reducción de la pobreza. "Establecer plantaciones para sustento es una forma efectiva de reducir la pobreza", dijo en un comunicado de prensa que anunciaba el proyecto.

Parece que Siddiq no lee los documentos del propio Banco. Un informe elaborado durante la preparación del nuevo proyecto del Banco refiere a una "Evaluación Participativa de la Pobreza" del BAD realizada en 2001 en Laos. "El mensaje de los aldeanos", declara el informe, "al equipo de estudio de la EPP fue: 'Por favor, empiecen el proceso de desarrollo a partir de lo que ya conocemos: agricultura rotativa, ganado y bosque'".

Otro informe elaborado durante la preparación del proyecto se basó en una rápida evaluación rural en seis de las aldeas en donde el Banco piensa establecer plantaciones de árboles de crecimiento rápido. Los consultores del BAD informaron que "las discusiones con los agricultores (hombres y mujeres) en las seis aldeas revelaron que entre sus prioridades para la mejora del sustento no están las plantaciones de árboles del tipo de las que ofrece el proyecto propuesto".

El BAD declara que su objetivo supremo es la reducción de la pobreza. Esto es mentira. Los préstamos del Banco a Laos para proyectos de plantaciones industriales de árboles revelan el verdadero objetivo supremo del Banco: forzar la apertura del país a las corporaciones multinacionales.

Por Chris Lang, correo-e: chrislang@t-online.de

● inicio

- Tailandia: el pueblo, no el Estado, protege los bosques

¿Pueden las personas coexistir con los bosques? Esta pregunta recurrente volverá a estar en el tapete si la controvertida ley de bosques comunitarios llega al Parlamento para la votación final. Pero el caso es que se está planteando la pregunta equivocada. Si realmente queremos proteger los bosques que quedan, aquéllos que han sobrevivido a una serie de saqueos estatales, la pregunta que hay que hacerse es diferente: ¿Pueden nuestros bosques sobrevivir al mal manejo y la explotación estatales si no permitimos la participación de la gente y la supervisión pública?

Porque ese es el espíritu de la versión original del proyecto de ley popular. No importa lo que digan los opositores, sus argumentos se reducen a su creencia de que los aldeanos, en especial los habitantes de las regiones montañosas, destruyen los bosques. Y que bajo control estatal los bosques estarán en buenas manos.

Lamentablemente, este mito también está enraizado en la clase media urbana, que gracias al lavado de cerebro de la educación más convencional y los medios de comunicación masivos, echa la culpa de la deforestación a los pueblos de las montañas y a quienes sin ser originarios se instalaron en los bosques hace muchos años.

¿Pero quiénes son en realidad los malos?

En un período de apenas 40 años, los bosques de Tailandia, que una vez cubrieron la mitad del país, se han reducido a apenas un 20%. Esto no debería sorprendernos.

Aunque el maderero comercial se prohibió en 1989, el maderero ilegal apoyado por uniformados permaneció constante. Entre tanto, la política de los sucesivos gobiernos de expandir los cultivos comerciales para la exportación ha provocado la eliminación del bosque. Lo mismo puede decirse de la política militar contrainsurgente de destruir los cuarteles de la guerrilla construyendo carreteras y asentamientos humanos en los bosques. Muchos bosques son también víctimas de grandes represas, plantaciones comerciales de árboles y la invasión de grandes especuladores inmobiliarios.

Para encubrir su fracaso, las autoridades forestales inflaron las cifras de la cobertura forestal aumentando el número de parques nacionales y refugios de la vida silvestre al tiempo que prohibían las actividades humanas en esos lugares.

El hecho es que todos los bosques están habitados desde hace mucho tiempo, tanto por los pobladores nativos de los bosques como por asentados más recientes que al principio llegaron con el apoyo del Estado. Pero la Ley de Parques Nacionales de 1962 ha convertido desde entonces a más de un millón de familias pobres en infractores y los ha sometido a las miserias del desalojo.

Mientras tanto las autoridades forestales siguen haciendo la vista gorda al maderero ilegal y a la invasión de los bosques por parte de personas influyentes, al tiempo que arriendan por sumas irrisorias valiosos bosques a inversores en plantaciones comerciales de árboles.

Hace exactamente 25 años, Ban Huay Kaew, en [la provincia de] Chiang Mai, se convirtió en la primera aldea en luchar por los derechos comunitarios para proteger sus bosques de la usurpación de los inversores. Pronto esta lucha creció hasta convertirse en un movimiento nacional que exige el reconocimiento y el apoyo del Estado a la participación de las comunidades locales en la conservación de los bosques y los derechos a su uso sustentable. Esta exigencia de derechos comunitarios para co-administrar sus recursos naturales está avalada en la Constitución de 1997, por lo que se trata de un derecho constitucional. De ahí el proyecto popular de ley sobre bosques comunitarios.

Pero el gobierno de Thaksin quiere seguir teniendo el poder de desalojar a su antojo a las personas que viven en los bosques. A la versión original popular se agregó una nueva frase para dar a las autoridades el poder exclusivo de demarcar zonas especiales de bosques de donde hay que desalojar a los habitantes.

Nótese, sin embargo, que el gobierno de Thaksin tiene planes de construir más represas en los bosques y también abrir más parques nacionales, más que nada para la industria del turismo y para levantar la prohibición del turismo en los refugios para la vida silvestre. También hay planes en marcha para construir carreteras en Thung Yai, que es Patrimonio de la Humanidad. La fuerte resistencia a estos planes surge principalmente de los grupos de los bosques comunitarios. Se comprende el motivo por el que las autoridades quieren echarlos.

El mes pasado Somyong Oongaew, del bosque comunitario de Nam Nao, Petchabun, pasó a engrosar la larga lista de luchadores por los bosques abatidos por interponerse en el camino de los ricos y poderosos.

Mientras sigamos haciendo de los pobres los chivos expiatorios de la deforestación, la lucha de las comunidades locales para proteger los bosques que son sus hogares seguirá siendo una batalla cuesta arriba. Es probable que, al igual que Somyong, muchos otros luchadores por los bosques pierdan la vida, gracias a la pregunta equivocada, que lleva a la respuesta equivocada.

Por Sanitsuda Ekachai, Bangkok Post, correo-e: sanitsudae@bangkokpost.co.th, enviado por ECOTERRA Intl., correo-e: Mailhub@ecoterra.net, <http://www.ecoterra.org.uk>

● inicio